

PRESENTACIÓN

Las políticas del agua están presentes en muchos países de América Latina. Conocerlas resulta imprescindible por al menos dos razones de fondo: a pesar de la abundancia de recursos hídricos en esta parte del mundo, existen puntos donde el agua no llega y le hace falta a la gente. Otro de los motivos es que parte de las políticas del agua proponen una mirada liberal a la gestión de los recursos hídricos. En este número de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*, el lector encontrará una mirada crítica a estas dos consideraciones.

Cuando se mira un mapa de recursos naturales, incluso del agua, se tiende a presentar a América Latina como una zona donde abunda el agua, si bien esto no es del todo cierto. Los datos apuntan a una concentración del agua en la Amazonía y en zonas frías en forma de hielo. Fruto de estas concentraciones alejadas de los grandes núcleos urbanos o zonas rurales, surge una dificultad en el acceso al agua para muchas personas, siendo el acceso difícil y caro.

Este acceso al agua no depende exclusivamente de su abundancia o escasez en la naturaleza, sino que también se ve influido por las políticas y las relaciones sociales, es decir, el problema del acceso al agua no es sólo natural, sino que es un problema fundamentalmente político.

Con el crecimiento de la sociedad de consumo, a la cual se añadieron importantes segmentos sociales en los últimos años, la demanda por el agua se vio aumentada. El agua es una sustancia muy importante en los procesos de producción tanto en la industria como en la agricultura, ya que también es empleada para producir energía, o incluso en el ocio, es decir, el uso de este recurso es múltiple. El Derecho Humano al agua, reconocido por las Naciones Unidas, apunta como prioridad el uso humano de ese recurso natural, que parece lejos de los intereses acerca del uso del agua. Con el aumento del consumo, el uso del agua en las zonas transfronterizas se amplió, lo que puede generar nuevas tensiones y conflictos.

La ola neoliberal también alcanzó a los temas del agua. La privatización de los servicios de oferta del agua y de alcantarillado está presente en algunos países de América Latina con consecuencias que necesitan un análisis crítico. En los países que adoptaron

la privatización no se han generado cambios significativos en el acceso al agua por parte de la población más pobre. Al contrario, se generaron manifestaciones públicas que llevaron a una revisión de las políticas de oferta del agua.

Los artículos reunidos en este número de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales* ofrecen una mirada crítica a los procesos sociales y políticos que el acceso al agua genera. Para empezar, María Virginia Grosso Cepparo y Laura María Torres discuten el acceso al agua en Mendoza (Argentina). Las autoras presentan un análisis muy preciso de cómo una obra de infraestructura puede generar tensiones y la injusticia ambiental. Es decir, ellas cuestionan el modelo de desarrollo de las grandes obras que amplían la desigualdad social.

Pedro Roberto Jacobi, Solange Silva-Sánchez y Ana Paula Fracalanza apuntan a un caso crítico: la gobernanza del agua en São Paulo (Brasil). Se trata de una megaciudad que enfrenta muchos problemas de oferta del agua para la población. Los autores contribuyen con un análisis de las políticas públicas de recuperación de los arroyos urbanos, que pueden servir como alternativa a la crisis de suministro del agua en la mayor ciudad de Brasil.

El uso intenso del agua crea nuevos focos de tensión política y de conflictos, incluso entre países. Fernanda Mello Sant'Anna y Pilar Carolina Villar presentan una reflexión acerca de las fragilidades institucionales para el desarrollo de la gobernanza del agua transfronteriza en las cuencas del Amazonas y del Plata. En esos casos no es la falta del agua lo que genera crisis, sino que su abundancia genera disputas por el uso de la misma.

Otra contribución acerca del agua transfronteriza es la de Gonzalo Hatch Kuri y Verónica Ibarra García, que presentan el caso de las aguas subterráneas en la frontera de México-Estados Unidos. Los autores apuntan que el vacío jurídico acerca de las aguas subterráneas puede ser interpretado como resultado del modelo neoliberal que sustentó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El caso de Bolivia es emblemático para discutir la privatización del agua en América Latina. Nataly Viviana Vargas Gamboa analiza cómo, después de la salida del capital internacional, producto de la *guerra del agua*, el gobierno del país organiza la gestión del agua así como sus retos institucionales y sociales.

Hay una relación directa entre cambio climático y la oferta del agua. Los cambios en la lluvia alteran la disponibilidad del agua. Luisa Elizabeth Delgado, Marcela Torres-Gómez, Antonio Tironi y Víctor Hernán Marín presentan un análisis de las estrategias de adaptación al cambio climático para garantizar el acceso al agua en el caso de Chile. Para ellos, los campesinos serán los más afectados por las consecuencias del cambio climático y proponen la gobernanza como salida para la crisis.

En la sección VARIA, Fernando Martín Mayoral y María Belén Proaño presentan un análisis de las remesas en el crecimiento económico de los países de América Latina durante el período 1975-2012. Ellos apuntan que la crisis de 2008 alteró el cuadro de situación, pero las remesas se mantienen todavía.

La privatización de los recursos hídricos no cambió los datos de acceso al agua en América Latina, en especial de los más pobres. Además, el crecimiento del uso del

agua para otras funciones, como la generación de energía, por ejemplo, puede causar tensiones y conflictos internos y entre los países fronterizos. Es preciso cambiar la mirada acerca del agua y tener en cuenta que su uso social es prioritario, como apuntan los textos reunidos en este número de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*. Se espera que el lector pueda añadir nuevos elementos para una mirada crítica acerca de las políticas públicas que involucran el agua en algunos países de América Latina y, también, para las tensiones transfronterizas que el uso del agua puede generar.

Wagner COSTA RIBEIRO
Universidad de São Paulo